

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en  
escenarios de violencia. departamento del Cesar**

Ana Isabel Cadena Marriaga

Sthefanny Gabriela Gámez Hernández

Karolina Herrera Quevedo

Janives Marcela Rangel Daza

Marianella Romero Sánchez

Asesor

Jeimi Charlin Cruz Mercado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

El presente documento aborda el enfoque narrativo como método de intervención psicosocial en contextos afectados por la violencia del conflicto armado en Colombia. Este enfoque facilita la expresión emocional y personal, permite comprender las vivencias individuales y colectivas, y reconoce el impacto de estas según el contexto. También ayuda a identificar recursos, aprendizajes y capacidades surgidas en la adversidad. Se analiza el testimonio *una madre valiente y echada pa'lante*, identificando emergentes psicosociales, estrategias de afrontamiento, resiliencia y la resignificación de la identidad de la protagonista como sobreviviente. Se formulan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para promover un acompañamiento psicosocial ético y participativo. Luego se examina el caso Bojayá: entre fuegos cruzados, sobre la comunidad afectada por la masacre del 2 de mayo de 2002, identificando emergentes psicosociales, impactos bio-psico-socio-culturales y estrategias para fortalecer el afrontamiento comunitario. Finalmente, se presenta un informe sobre la actividad de foto-voz realizada en municipios del Cesar y en Luxemburgo. Esta técnica permitió expresar emociones y memorias mediante imágenes, evidenciando resiliencia, valores comunitarios y la transformación de experiencias dolorosas en narrativas de resistencia. Se resalta su aporte a la memoria histórica, la cohesión social y la construcción de paz.

***Palabras clave:*** Empoderamiento, Psicosocial, Resiliencia, Conflicto, Memoria.

### Abstract

This document addresses the narrative approach as a method of psychosocial intervention in contexts affected by armed conflict violence in Colombia. This approach facilitates emotional and personal expression, allows for understanding individual and collective experiences, and recognizes the impact of these experiences according to the context. It also helps to identify resources, learnings, and capacities that emerge in adversity. The testimony of *a brave and determined mother is analyzed*, identifying psychosocial emergents, coping strategies, resilience, and the redefinition of the protagonist's identity as a survivor. Circular, reflective, and strategic questions are formulated to promote ethical and participatory psychosocial support. Next, the case "Bojayá: Between Crossfires" is examined, concerning the community affected by the massacre on May 2, 2002, identifying psychosocial emergents, bio-psycho-socio-cultural impacts, and strategies to strengthen community coping. Finally, a report is presented on the photo-voice activity carried out in municipalities of Cesar and in Luxembourg. This technique allowed the expression of emotions and memories through images, highlighting resilience, community values, and the transformation of painful experiences into narratives of resistance. Its contribution to historical memory, social cohesion, and peacebuilding is emphasized.

**Key words:** Empowerment, Psychosocial, Resilience, Conflict, Memory.

## Tabla de Contenido

Análisis de Relato una Madre Valiente y Echada Pa'lante .....	8
Emergentes Psicosociales.....	8
Posicionamiento Discursivo: de Víctima a Sobreviviente .....	9
Significados Subjetivos de la Violencia.....	10
Recursos de afrontamiento .....	11
Elementos resilientes.....	12
Análisis Caso Bojayá .....	17
Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico. ....	17
Impactos Bio-Psico-Socio-Culturales. ....	18
Impacto Biológico y Psicológico. ....	19
Impacto Social.....	20
Impacto Cultural.....	21
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación.....	21
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz .....	29
La Imagen y su Lenguaje. ....	30
Elementos Simbólicos y Valores Compartidos a Través de la Foto Voz.....	30
La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas .....	31
Foto Voz y su Relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).....	32
Conclusiones .....	33

Referencias.....35

**Lista de Tablas**

**Tabla 1** *Preguntas Propuestas para Entrevista con el Protagonista del Relato* ..... 13

**Tabla 2** *Estrategias de Abordaje Psicosocial* ..... 24

## Lista de Apéndices

**Apéndice A** *La Violencia Nos Une: Informe de violencia en diferentes contextos del Cesar*

.....38

### **Análisis de Relato una Madre Valiente y Echada Pa 'lante**

Una madre valiente y echada Pa' lante, cuenta la historia de Gloria, una mujer campesina que vivía con su esposo e hijos en San Luis, Antioquia y que en 2004 fue víctima del desplazamiento forzado debido a la llegada de grupos paramilitares al territorio, lo que generó un conflicto armado con la guerrilla. Esta situación trajo consigo emergentes psicosociales que afectaron profundamente su vida, el desplazamiento, la violencia y las amenazas (incluyendo el secuestro y maltrato de su esposo), la pérdida y el duelo por la muerte de este, la desintegración familiar al quedar sola con sus tres hijos, y la necesidad de adaptación y supervivencia en un nuevo entorno.

A pesar de todo, Gloria demostró una notable resiliencia al asumir el rol de cabeza de hogar, desempeñando diversos trabajos y vinculándose a una asociación de desplazados, con el fin de sacar adelante a su familia en medio de la adversidad, donde finaliza su narrativa diciendo “con la ayuda de Dios hemos salido adelante, cuando pienso acerca del pasado me da tristeza, pero no tengo rencor con ellos, yo he sido una mujer muy valiente”. Grupo banco mundial (2009).

#### **Emergentes Psicosociales**

El desplazamiento forzado constituye un evento crítico que desarraiga no solo el territorio físico, sino también las redes de sentido y pertenencia (Baró, 1990). La protagonista enfrenta pérdida material, ruptura comunitaria y estigmatización social, configurando afectaciones transgeneracionales. Según Lira (2010) la violencia sociopolítica introduce “heridas sociales” que reconfiguran la identidad y el tejido social. Sin embargo, el relato también evidencia la activación de redes informales de apoyo, las cuales, de acuerdo con el enfoque ecosistémico, funcionan como amortiguadoras frente al trauma social (Bronfenbrenner, 1994).

Estos emergentes configuran un escenario donde la amenaza y el miedo coexisten con la solidaridad y el cuidado relacional, lo cual permite la reconstrucción parcial de autonomía. Además, la manera en que Gloria interactúa con su entorno revela un aprendizaje adaptativo: reconoce cuándo pedir apoyo, cómo fortalecer vínculos y cómo generar espacios de confianza en un nuevo contexto. Esto evidencia que los emergentes psicosociales no solo representan desafíos, sino también oportunidades para la construcción de estrategias de supervivencia y de fortalecimiento personal y comunitario.

### **Posicionamiento Discursivo: de Víctima a Sobreviviente**

La narrativa inicial posiciona a la protagonista desde la pérdida, la imposición y la dependencia. No obstante, a través de la reautoría concepto central en White la persona reorganiza su historia incorporando agencia, intención y capacidad para proyectarse El problema no es la persona, la persona no es el problema (White & Epston, 1993). Este desplazamiento narrativo no niega el daño, sino que integra prácticas alternativas de identidad, convirtiendo la experiencia traumática en fuente de sentido, protección y acción colectiva. Así, la protagonista se auto posiciona como cuidadora, protectora y proveedora, lo cual resignifica su lugar social y emocional.

El problema no es la persona, la persona no es el problema (White & Epston,1993). Esta cita refleja el núcleo de la terapia narrativa, que reconoce que el problema está fuera de la identidad de la persona y enfatiza la agencia personal para reescribir su historia. La reautoría como la desarrollaron White y Epston, “es una práctica terapéutica que permite a la persona reconstruir su relato vital desde un lugar de fortaleza y capacidad, no desde la imposición de una identidad victimizada. En el desplazamiento discursivo de víctima a sobreviviente, la persona no niega el daño sufrido, sino que integra ese pasado en nuevas prácticas identitarias que incorporan

agencia, intención y proyección futura. Esto resignifica la experiencia traumática como fuente de sentido y acción colectiva, donde la protagonista se posiciona como protectora, cuidadora y proveedora, lo cual transforma su lugar social y emocional”.

Desde la perspectiva narrativa, esta transformación es un empoderamiento discursivo que permitirá un nuevo sentido de sí misma, donde la historia ya no está dominada por el déficit o la vulnerabilidad, sino que se reconstruye con alternativas resilientes y de esperanza. Así, “la reautoría es una herramienta para desafiar y cambiar las narrativas opresivas, permitiendo vivir una identidad alternativa enriquecida y fortalecida”.

Por lo tanto, la posición discursiva que va de víctima a sobreviviente refleja un proceso activo de resignificación mediante la co-construcción de narrativas que integran el trauma y al mismo tiempo abren espacios de protección y agencia social-emocional. Esta interpretación comprende y aplica el concepto de White de que la persona es más que el problema; es quien puede escribir un nuevo relato, con sentido y posibilidad

### **Significados Subjetivos de la Violencia**

Para la protagonista, la violencia no se reduce a un suceso aislado, sino que se vive como una profunda fractura tanto en su identidad como en su espacio territorial. Esta experiencia impacta directamente en la manera cómo se construye a sí misma y cómo define su entorno más cercano. Desde el paradigma narrativo, el trauma cobra una dimensión más compleja, ya que no es únicamente un evento puntual sino una ruptura significativa en el relato de vida que estructura la identidad personal y social (Neimeyer, 2001). La violencia interrumpe la continuidad de la historia propia, generando una sensación de desarraigo y pérdida que obliga a la protagonista a replantear sus roles, especialmente en la relación a la maternidad, los significados asociados al hogar y el sentido de pertenencia que da sustento a su existencia cotidiana.

La maternidad, en este contexto, se configura como una subtrama protectora dentro de la narrativa vital. Funciona como un eje simbólico que sostiene la continuidad del yo y constituye un espacio de resiliencia frente a la fragmentación causada por la violencia. En la experiencia de la protagonista, ser madre implica no solo una responsabilidad, sino también la posibilidad de reconstruir vínculos y sentidos que sirven de ancla frente al trauma. Esto evidencia cómo la maternidad puede convertirse en un recurso simbólico y emocional poderoso para resistir y dar sentido a la adversidad.

Además, tal como plantea Jelin (2002), las narrativas de memoria juegan un papel fundamental en la reorganización del pasado traumático, permitiendo a la persona resignificar el sufrimiento vivido. Este proceso narrativo es necesario no para romantizar el dolor, sino para incorporarlo a la historia personal de una manera que facilite la comprensión y, eventualmente, la superación. La reconstrucción narrativa ayuda a la protagonista a encontrar puntos de conexión entre su experiencia fragmentada y una continuidad que le permite proyectar futuro, configurando así una identidad reconstruida que integra la violencia sin quedar atrapada en ella.

### **Recursos de afrontamiento**

Los recursos personales se expresan en la capacidad de planificación, toma de decisiones y organización cotidiana del cuidado. A nivel familiar, se observa apoyo emocional y corresponsabilidad, lo cual coincide con los hallazgos de Walsh (2006) sobre resiliencia relacional. En lo comunitario, la protagonista participa en redes informales de intercambio de alimentos y protección, elementos clave del afrontamiento colectivo frente al desplazamiento forzado.

En el plano simbólico, la esperanza y el testimonio actúan como estructuras de sentido, favoreciendo la integración de la experiencia sin clausurarla. Además, estas prácticas de

afrontamiento no solo benefician a la protagonista, sino que generan un efecto multiplicador en la comunidad: su historia y acciones inspiran a otros miembros a reorganizar sus propios recursos y estrategias de resiliencia, creando un círculo de apoyo y aprendizaje compartido.

### **Elementos resilientes**

La resiliencia se manifiesta como capacidad de reconstrucción cotidiana, elaboración de propósito y reorganización de vínculos. Grotberg (1995) plantea que la resiliencia emerge de la interacción entre “yo soy”, “yo tengo” y “yo puedo”; en el relato, estas dimensiones se visibilizan en el rol cuidador, en el apoyo de otros y en la puesta en marcha de microemprendimientos.

La narración misma opera como tecnología de agencia, legitimando la voz y resignificando el daño. De acuerdo con Cyrulnik (2001), la resiliencia no es negación del dolor, sino la transformación del sufrimiento en posibilidad narrativa. Asimismo, esta resiliencia se observa como un proceso dinámico: no es estática ni instantánea, sino que se construye día a día mediante decisiones, aprendizajes y la reconstrucción de la identidad personal y social, consolidando un sentido de fortaleza y esperanza para enfrentar desafíos futuros.

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1**

*Preguntas Propuestas para Entrevista con el Protagonista del Relato*

<b>Tipo de pregunta</b>	<b>Pregunta planteada</b>	<b>Justificación desde el campo psicosocial</b>
<b>Circulares</b>	¿De qué manera describiría las relaciones con las personas que la apoyaron durante el desplazamiento y qué cambios notó en esas dinámicas a lo largo del tiempo?	Las preguntas circulares buscan entender cómo los sistemas de apoyo (familia, comunidades, asociaciones de desplazados) influyen y se ven influenciados por la experiencia de desplazamiento, destacando las interacciones entre la persona, su familia y el entorno social. Esto se alinea con enfoques de psicología comunitaria que señalan la interdependencia entre individuo y contexto (Mara, 2015). Permite explorar cambios de roles y recursos disponibles en distintos momentos.
	¿Cómo afectó la presencia de actores armados la comunicación entre los miembros de su familia?	Indaga en las repercusiones de la violencia en la comunicación familiar y comunitaria, un tema central en dinámicas psicosociales de conflicto y desplazamiento. Permite identificar patrones de ruptura o reorganización relacional y estrategias de afrontamiento colectivo (Santos, 2010; Un desplazamiento forzado, 2019). Orienta a comprender la transmisión de miedo, normas de silencio o de desafío, y las

---

		redes de confianza que se fortalecen o debilitan.
	¿De qué manera el trabajo comunitario que realiza hoy está relacionado con las experiencias que vivió durante el desplazamiento?	Explora la continuidad entre experiencia histórica y acción presente en la vida cotidiana, un eje de la teoría circular que maneja retroalimentaciones entre pasado, presente y proyecciones futuras. Ayuda a entender cómo las vivencias informan decisiones actuales y participación social. (Betancourt, 1996). Facilitar identificar cómo las experiencias traumáticas influyen en la vocación de servicio y en la construcción de identidad resiliente.
<b>Reflexivas</b>	¿Cómo considera que las experiencias vividas durante el desplazamiento han influido en su forma de ver la vida en la actualidad?	Promueve el reconocimiento emocional y la resignificación de la experiencia traumática, alineados con enfoques terapéuticos psicosociales que enfatizan la inteligencia emocional y el procesamiento de duelo. (Arias, 2008). Adecuado para entender velos de culpa, vergüenza, dolor y la evolución de la percepción de la experiencia.
	¿Cómo ha cambiado su percepción de sí misma como madre y como mujer resiliente desde esos hechos?	Fomenta la auto interpretación y la construcción de identidad ante la adversidad, esencial en procesos de resiliencia y empoderamiento. (Masten, 2014).

---

---

	Útil para explorar autoconcepción, agencia y metas vitales.
	<p>¿Qué aprendizajes de su experiencia quisiera transmitir a sus hijos u otras familias en situaciones similares?</p> <p>Facilitar la resignificación y la transmisión intergeneracional de sabiduría, un eje de estrategias de afrontamiento y de construcción comunitaria de sentido. (Brandt y Smith, 2010).</p> <p>Permite capturar lecciones aprendidas y mensajes de esperanza para el futuro.</p>
<b>Estratégicas</b>	<p>¿Qué metas se ha propuesto para las comunidades desplazadas con las que trabaja y qué pasos está dando para alcanzarlas?</p> <p>Impulsa la acción y la planificación, conectando la experiencia de vida con intervención social y desarrollo comunitario. Se alinea con enfoques de desarrollo y participación comunitaria. (Kretzmann y McKnight, 1993).</p> <p>Ayuda a identificar proyectos, recursos y posibles apoyos para la sostenibilidad.</p>
	<p>¿Qué cambios a nivel institucional o comunitario considera esenciales para prevenir nuevos casos de desplazamiento forzado en otras familias?</p> <p>Fomentar la agencia social y la incidencia comunitaria, clave en el marco de política pública y justicia social dentro de psicosocial. (Rifkin, 2009).</p> <p>Facilitar la exploración de promoción, alianzas y mecanismos de participación.</p>
	<p>¿Si estuviera escribiendo un plan de intervención para adolescentes y familias en comunidades afectadas por el</p> <p>Conecta con prácticas de intervención en psicología comunitaria y bioética, buscando resultados tangibles y medibles</p>

---

---

desplazamiento, qué componentes priorizaría?	que reflejen resiliencia y bienestar. (Durlak y DuPre, 2008). Permite clarificar objetivos, actividades y criterios de evaluación para proyectos educativos o de salud mental.
--	---

---

*Nota:* En la tabla 1 se encuentra la formulación de preguntas del relato una Madre Valiente y Echada Pa'lante. *Fuente.* Autoría propia. (2025)

### **Análisis Caso Bojayá**

La masacre ocurrida el 2 de mayo del año 2002 en el municipio de Bojayá, Chocó, constituye uno de los episodios más dolorosos del conflicto armado colombiano. Este hecho fue consecuencia de los constantes enfrentamientos entre grupos armados ilegales, particularmente entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y los paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Durante el combate, un cilindro bomba lanzado por las FARC cayó sobre la iglesia de Bellavista, donde aproximadamente 300 habitantes buscaban refugio.

La explosión provocó la muerte de 119 civiles y dejó heridas a 53 personas, impactando profundamente a toda la comunidad. Este acontecimiento se convirtió en un referente nacional para los procesos de reconciliación, justicia transicional y memoria histórica. Además, ha permitido visibilizar las experiencias de dolor de las víctimas y la necesidad de promover acciones orientadas a la verdad y la reparación en el contexto del conflicto armado en Colombia (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

#### **Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico.**

El análisis del caso de la masacre de Bojayá se sitúa en un contexto sociohistórico caracterizado por largos procesos de violencia estructural, abandono estatal y precariedad social. Bojayá, un municipio del Chocó, ha sido históricamente un territorio marcado por el racismo, la marginalización territorial y las dinámicas colonizadoras que han condicionado el acceso limitado a servicios públicos esenciales, como educación, salud y vías de comunicación. Esta situación estructural generó un escenario de exclusión persistente que dejó a la comunidad vulnerable frente al conflicto armado que se desarrollaba en la región (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2020; Rutas del Conflicto, 2019).

El análisis del caso evidencia que, incluso antes de la masacre, la comunidad de Bojayá ya enfrentaba condiciones de abandono estatal y precariedad estructural. La ausencia de servicios públicos esenciales, las oportunidades educativas y sanitarias limitadas, así como la falta de vías de acceso, configuraban un escenario de exclusión persistente que hacía a la población especialmente vulnerable ante la presencia de actores armados y la dinámica del conflicto.

Desde una perspectiva sociohistórica, Bojayá ha sido objeto de múltiples formas de violencia estructural que se remontan a generaciones anteriores, marcadas por el racismo, la marginalización territorial y las lógicas de colonización. La actuación de grupos armados ilegales y la falta de garantías de seguridad revelan un entorno en el que la comunidad fue empujada a participar involuntariamente en una guerra que no eligió. Este proceso de larga duración ha erosionado la confianza en las instituciones, generando además una memoria colectiva atravesada por el dolor, el duelo y la búsqueda de justicia.

Asimismo, elementos como la espiritualidad, la tradición oral y los lazos comunitarios emergen como factores de protección fundamentales. Estas prácticas han permitido sostener la cohesión comunitaria, proporcionando significados compartidos y rutas para enfrentar el sufrimiento, reorganizar la identidad colectiva y reconstruir sentidos de vida después de la tragedia.

### **Impactos Bio-Psico-Socio-Culturales.**

Desde una perspectiva bio-psico-social y cultural, la masacre afectó integralmente a los individuos y la colectividad. En el plano biológico, se registraron heridas, muertes y discapacidades permanentes. En el plano psicológico, la comunidad presentó síntomas de ansiedad, depresión, insomnio y trastorno de estrés postraumático, reflejando la dificultad para procesar un trauma que ocurrió en un espacio de protección espiritual como la iglesia. Asimismo,

las consecuencias sociales y culturales incluyen una erosión significativa en la confianza hacia las instituciones, un tejido social dañado y una memoria colectiva marcada por el dolor y la búsqueda de justicia (Arroyo, 2013; Urrego-Mendoza, 2024).

Tal como sucede en otros escenarios afectados por la violencia sociopolítica en Colombia, la masacre de Bojayá produjo una multiplicidad de afectaciones en distintos niveles de la experiencia humana. Estos impactos varían según las características individuales, los recursos internos de cada persona, el género, la etnia y otros determinantes sociales. En este sentido, como lo plantea Arroyo (2013) la violencia sociopolítica genera un daño (heterogéneo) en la condición emocional-relacional de los individuos y en su proyecto de vida; afectando también los vínculos que éstos como víctimas establecen dentro del entorno social e invadiendo la integralidad de la sociedad.

Por otro lado, factores protectores como la espiritualidad, la tradición oral y los lazos comunitarios emergieron como claves para sostener la cohesión social. Estas prácticas han sido fundamentales para reconfigurar la identidad colectiva, otorgar sentido a la experiencia sufrida y promover procesos de resiliencia comunitaria, permitiendo enfrentar el sufrimiento y reconstruir sentidos de vida tras la tragedia (Arroyo, 2013).

### **Impacto Biológico y Psicológico.**

El impacto biológico y psicológico de eventos traumáticos como una masacre en un espacio sagrado afecta profundamente tanto la salud física como mental. Los daños físicos incluyen heridas, muertes y discapacidades permanentes; Sin embargo, la repercusión más profunda está en la salud mental, manifestándose en ansiedad, depresión, insomnio y estrés postraumático. Según Andrade-Salazar (2008), el estrés postraumático en personas desplazadas por la violencia puede presentarse como baja autoestima, distanciamiento afectivo, inhibición

para expresar emociones y dificultades para afrontar el estrés, agravado por la falta de redes de apoyo social. Este impacto es más pronunciado en las mujeres, que muestran mayor sintomatología depresiva y trastornos de estrés postraumático (Tamayo et al., 2016). La experiencia traumática se intensifica cuando ocurre en espacios que simbolizan protección espiritual, como una iglesia, dificultando la elaboración psicológica del suceso.

Los daños físicos incluyeron heridas, muertes y discapacidades permanentes. Sin embargo, las consecuencias más profundas no se limitan al cuerpo: la salud mental de la población fue gravemente afectada, expresándose en síntomas de ansiedad, depresión, insomnio y estrés postraumático. Tales manifestaciones reflejan la dificultad para elaborar una experiencia tan traumática, especialmente por haber ocurrido en un espacio considerado de protección espiritual como lo era la iglesia.

### **Impacto Social.**

En cuanto al impacto social, la masacre genera una ruptura del tejido comunitario con desplazamientos forzados, pérdidas de figuras clave y la disminución de la confianza entre vecinos. Esta fragmentación se acompaña de un temor constante y la percepción de abandono estatal, lo que debilita las relaciones de apoyo mutuo que sostenían previamente la comunidad. La pérdida y el miedo erosionan las bases sociales, incrementando la vulnerabilidad colectiva y el aislamiento social. Además, Alejo (2005) señala que el desplazamiento por violencia crea estilos de vida desadaptados que dificultan la reintegración social, impactando negativamente en las dinámicas comunitarias.

La masacre produjo una ruptura significativa del tejido comunitario. Muchas familias se vieron obligadas a desplazarse, otras perdieron figuras esenciales, y se debilitó la confianza entre vecinos. La incertidumbre constante y el temor frente al retorno de actores armados

fragmentaron las relaciones de apoyo mutuo que existían previamente, reforzando además la percepción de abandono por parte del Estado.

### **Impacto Cultural.**

El impacto cultural se manifiesta en la transformación de prácticas rituales, funerarias y religiosas ante la masiva pérdida de vidas. A pesar de la adversidad, la comunidad defiende presiones culturales efectivas como la música, los cantos tradicionales y los rituales religiosos. Estos elementos se convierten en herramientas fundamentales para resignificar el dolor, honrar a los fallecidos y reconstruir el tejido simbólico comunitario. Según estudios sobre comunidades afectadas, estos actos culturales funcionan como vehículos de memoria, resistencia y fortalecimiento identitario (Centro de Memoria Histórica, Colombia). Esta resignificación cultural permite crear espacios de sanación y resiliencia que mantienen la identidad colectiva viva frente a la violencia y la pérdida.

Se evidenciaron transformaciones en las prácticas rituales, funerarias y religiosas, que debieron adaptarse a un escenario de pérdidas masivas. No obstante, también se observó la defensa activa de expresiones culturales como la música, los cantos tradicionales y los rituales religiosos, los cuales se consolidaron como herramientas para resignificar el dolor, honrar a los fallecidos y reconstruir el tejido simbólico de la comunidad. Estos elementos se convirtieron en vehículos de memoria, resistencia y fortalecimiento identitario.

### **Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación.**

Entre los elementos simbólicos más potentes se encuentra la iglesia, un espacio que antes representaba resguardo y espiritualidad, pero que tras la masacre se convirtió en un lugar marcado por el horror y la traición a la confianza colectiva. El silencio de los cuerpos, los

escombros y las narraciones posteriores transformaron este sitio en un símbolo del dolor experimentado por la comunidad.

Frente a esta realidad, emergen diversas expresiones de resiliencia. Los albaos, las ceremonias comunitarias y los rituales fúnebres se configuraron como herramientas simbólicas para la reconstrucción del tejido social e identitario. A través de estas prácticas, la comunidad logró compartir, resignificar y canalizar el dolor, abriendo posibilidades para la reconstrucción emocional colectiva. En esta línea, Vanistendael y Lecomte (2002) afirman que la resiliencia no niega el sufrimiento, sino que implica un proceso de elaboración activa que permite recuperar la dignidad y el sentido vital.

White (2016) sostiene que, ante experiencias de trauma acumulado, las personas tienden a proteger lo que consideran valioso. Este principio se evidencia claramente en Bojayá mediante la defensa de sus prácticas ancestrales, la recuperación del territorio y la participación en procesos de justicia y reparación, lo que refleja una búsqueda colectiva de dignificación y sanación.

Finalmente, las experiencias de transformación se manifiestan en la reconstrucción física y emocional del territorio. La comunidad ha desarrollado iniciativas de memoria, exigencia de justicia y reparación simbólica, así como procesos de liderazgo colectivo. El retorno al territorio, la reivindicación de la propia historia y la capacidad de convertir el dolor en motor de organización expresan que la transformación no implica olvidar el trauma, sino integrarlo en una narrativa renovada que proyecta esperanza, resistencia y vida.

"La transformación no implica olvidar el trauma, sino integrarlo en una narrativa renovada que proyecta esperanza, resistencia y vida. La comunidad ha desarrollado iniciativas de memoria, exigencia de justicia y reparación simbólica, así como procesos de liderazgo colectivo,

expresando que el dolor puede ser un motor para la organización y la reconstrucción" (Alan Jara, director de la Unidad de Víctimas de Colombia, citado en El País, 2017).

## Estrategias

**Tabla 2**

*Estrategias de Abordaje Psicosocial*

<b>Nombre de la estrategia</b>	<b>Caminar la memoria: del dolor al reconocimiento.</b>
Descripción fundamentada	La tramitación de los efectos de la guerra puede ser comprendidos a través de talleres de memoria, que funcionan como un dispositivo para la elaboración del duelo, donde fluyen las emociones y un nivel de conflicto (Cátedra Unesco de Comunicación, s.f.). Además, en las comunidades negras de Colombia las memorias colectivas permiten comprender cómo las comunidades negras han desarrollado mecanismos de resistencia y re-existencia (Quintero Suárez, 2024, p. 141). Por eso, crear recorridos por lugares simbólicos (como la iglesia, el río, caminos) ayuda a resignificar el trauma y fortalecer la identidad comunitaria.
Objetivo	Promover la elaboración del duelo colectivo y la resignificación de espacios simbólicos traumáticos mediante la caminata, la palabra y la memoria compartida.
Fase y tiempo	Fase 1: Diagnóstico de lugares significativos (2 semanas) Fase 2: Caminatas de memoria (4 semanas) Fase 3: Cierre simbólico con mapa narrativo (2 semanas)
Acciones por implementar	Acción 1. Realizar recorridos con testigos y sobrevivientes por sitios emblemáticos del conflicto. Acción 2. En cada punto, generar estaciones simbólicas (velas, música, relatos) para compartir significados. Acción 3. Organizar círculos de palabra después de las caminatas para procesar emociones.

---

Acción 4, Construir un “Mapa de memoria y esperanza” con inscripciones de frases, nombres, símbolos compartidos.

---

Impacto Deseado

La estrategia "Caminar la memoria" busca reconstruir el vínculo profundo entre la comunidad y su territorio, especialmente aquellos espacios marcados por el trauma del conflicto armado. A través de recorridos simbólicos y talleres de memoria, se promueve la validación emocional del sufrimiento vivido colectivamente, permitiendo un espacio donde las emociones fluyan y se procesen el duelo y el conflicto. Este proceso fortalece la identidad histórica y cultural de la comunidad, generando un sentido de empoderamiento y resistencia. Además, mediante actos simbólicos compartidos, la estrategia contribuye al tejido social, consolidando lazos comunitarios y promoviendo la sanación colectiva al transformar el dolor en esperanza y reconocimiento compartido. Así, se sientan bases para una convivencia restaurativa y el fortalecimiento de la memoria histórica como herramienta de reconstrucción social.

---

Nombre de la estrategia

**Guardianes de la memoria viva**

---

Descripción  
fundamentada

Las víctimas del conflicto armado han encontrado “espacios de encuentro social y comunitario que facilitan reconstruir la confianza en el otro, resignificar el pasado para sanar heridas, elaborar duelos y proteger su legado cultural” (Otálora Moya, 2022). También, para las comunidades negras, “la dimensión colectiva de las memorias permite comprender cómo han

---

	<p>desarrollado mecanismos de resistencia y re-existencia” (Quintero Suárez, 2024, p. 141). Por tanto, recuperar relatos intergeneracionales (jóvenes-adultos mayores) es esencial para asegurar que las historias traumáticas no se pierdan y se conviertan en un componente vivo de identidad y sanación.</p>
Objetivo	<p>Construir un proceso intergeneracional de transmisión de memoria para fortalecer la dignidad, la identidad y la resistencia colectiva.</p>
Fase y tiempo	<p>Fase 1: Encuentros narrativos entre generaciones (1 mes)  Fase 2: Talleres creativos (escritura, murales, audio) (2 meses)  Fase 3: Archivo comunitario de memorias (audios/videos) (2 meses)</p>
Acciones por implementar	<p>Acción 1. Organizar círculos de palabra entre adultos mayores sobrevivientes y jóvenes.  Acción 2. Facilitar talleres de creación literaria, pintura, grabación de relatos personales.  Acción 3. Recopilar historias en un archivo digital o físico (audio, video, transcripciones).  Acción 4. Publicar y socializar el archivo con la comunidad: encuentros, lecturas, exposiciones.</p>
Impacto deseado	<p>Fortalecer el apoyo dentro de la comunidad genera un impacto directo en el bienestar de las personas. Al sentirse acompañadas y escuchadas, disminuye el aislamiento emocional y aumenta la confianza para pedir ayuda. Esto hace que la comunidad pueda responder mejor frente al dolor, la violencia o las dificultades, porque actúa unida. Como resultado, se fortalece el sentido de pertenencia y se impulsa la resiliencia colectiva, lo que ayuda a que las familias afectadas se recuperen más rápido y se sientan respaldadas por su entorno.</p>

---

Nombre de la estrategia **Tejiendo esperanza: redes comunitarias para sanar**

---

Descripción fundamentada Según Solano Suárez (2004) en el contexto del desplazamiento forzado las mujeres han emprendido “procesos de resistencia y reconstrucción colectiva”, apoyándose en redes comunitarias para sostenerse emocionalmente y recuperar el sentido de vida. Además, en Colombia algunos estudios muestran que la memoria colectiva constituye un “instrumento privilegiado para visualizar la mentalidad colectiva expresada a través de símbolos, imaginarios y rituales” (Blair Trujillo, 1998, p. 70). Por ello, fortalecer redes de apoyo emocional y solidario con prácticas simbólicas (como el tejido) puede ser un camino para sanar y resistir desde lo comunitario.

---

Objetivo Reforzar las redes de cuidado comunitario mediante la organización colectiva, el apoyo emocional y la recuperación simbólica, para afrontar el trauma y reconstruir el tejido social.

---

Fase y tiempo

Fase 1: Diagnóstico participativo de redes (1 mes).

Fase 2: Capacitación en cuidado mutuo (2 meses).

Fase 3: Acción comunitaria simbólica y de apoyo (2 meses).

---

Acciones por implementar

Acción 1. Talleres en escucha activa, mediación emocional y autocuidado.

Acción 2. Actividades de tejido comunitario: tapices, mantas o brazaletes como símbolo de unión y memoria.

Acción 3. Reuniones de mediación para resolver conflictos y

---

---

reforzar la solidaridad.

Acción 4. Creación de grupos de apoyo (familiares, vecinos) con rutas de ayuda ante crisis emocionales.

---

Impacto Deseado

Esto disminuye el aislamiento emocional y permite que la comunidad afronte de manera conjunta situaciones de dolor o violencia. Al trabajar unida, la comunidad desarrolla más capacidad para responder a las dificultades y proteger a sus integrantes. Como resultado, se reafirma el sentido de pertenencia y se fortalece la resiliencia colectiva, logrando que las familias afectadas se sientan más seguras, respaldadas y con mayores herramientas para seguir adelante.

---

*Nota.* Tabla 2 de las estrategias psicosociales para abordar el relato de Bojayá, con el objetivo de fortalecer los recursos para enfrentar la problemática. *Fuente.* Autoría propia (2025)

## **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

El departamento del Cesar fue uno de los territorios más afectados por el conflicto armado en Colombia, especialmente en varios de sus municipios y corregimientos. La actividad de foto-voz se llevó a cabo precisamente en algunos de estos lugares, entre ellos el corregimiento de Chimila, en la zona rural de Agustín Codazzi, y en ciertos barrios de la ciudad de Valledupar, como Villa Miriam y La Ciudadela 450 Años.

Estas zonas, por su ubicación geográfica y por estar rodeadas de montañas, fueron escenarios donde los grupos armados ilegales tuvieron una presencia constante. En dichos contextos, muchas familias que vivían de la agricultura o la ganadería se vieron gravemente afectadas. A varias de ellas se les imponían pagos conocidos como “vacunas”, una especie de cuota obligatoria exigida por los grupos que controlaban el territorio.

Cuando nuevos actores armados llegaban a la zona, se generaban enfrentamientos por el dominio del lugar, lo que provocó pérdidas irreparables. Numerosas personas perdieron a sus seres queridos, amigos y bienes materiales construidos con esfuerzo, viéndose obligadas a abandonar sus hogares por miedo a las represalias o a la violencia que las rodeaba.

Sin embargo, se puede mencionar que las guerras no solo se presentan en este departamento del Cesar, sino que sobrepasa fronteras, Luxemburgo una ciudad que está marcada por las huellas del conflicto armado vivido durante la Primera y Segunda Guerra Mundial. la Plaza de la Constitución, donde se encuentra el monumento Gëlle Fra, un símbolo nacional ligado a la memoria de la guerra y las pérdidas humanas.

Aunque hoy es un lugar turístico y concurrido, este espacio representa a los soldados luxemburgueses que murieron en combate y a las familias que enfrentaron separación, ocupación y duelo.

## **La Imagen y su Lenguaje.**

La experiencia desarrollada a través de la técnica foto voz permitió comprender que las imágenes poseen un lenguaje simbólico capaz de comunicar vivencias, emociones y significados profundos que trascienden lo visual. Cada fotografía tomada en los municipios y corregimientos del departamento del Cesar; como Chimila en la zona rural de Agustín Codazzi, y los barrios Villa Miriam y Ciudadela 450 Años en Valledupar y de la ciudad Luxemburgo, se convirtió en un canal expresivo de las memorias individuales y colectivas marcadas por el conflicto armado.

En estos territorios, donde la violencia dejó huellas imborrables, las imágenes capturadas revelan las múltiples formas en que las comunidades han resistido, reconstruido y resignificado sus experiencias. Tal como plantea Delgado (2017) el ser humano se identifica y comunica a través de las imágenes, las cuales imprimen significados que moldean la subjetividad y la manera de interpretar el mundo.

Las fotografías y narrativas compartidas en el foro reflejaron no solo el dolor y las pérdidas sufridas por las familias campesinas y ganaderas, que debieron abandonar sus hogares ante las amenazas de los grupos armados, sino también la resiliencia y la capacidad de florecer. Estas metáforas visuales aluden a la esperanza y fortaleza de quienes, pese al desplazamiento y la pérdida, mantienen vivo el deseo de reconstruir su territorio y su identidad.

## **Elementos Simbólicos y Valores Compartidos a Través de la Foto Voz.**

Durante la actividad, se identificaron diversas problemáticas psicosociales relacionadas con la violencia, la inequidad y el miedo que aún persisten en las comunidades afectadas. Sin embargo, también emergieron valores de resistencia, unión y reconstrucción colectiva. Las imágenes funcionaron como espejos de las emociones humanas, tristeza, temor, esperanza y

dignidad y como catalizadoras de la memoria colectiva, permitiendo que los participantes reconocieran sus experiencias y resignificaran su historia.

La foto voz, en este sentido, actúa como una herramienta terapéutica y transformadora, al visibilizar los impactos del trauma y, al mismo tiempo, fortalecer los lazos comunitarios. De acuerdo con Ricoeur (2004) la narración permite reconstruir e interpretar los acontecimientos pasados, convirtiendo el dolor en resistencia y otorgando sentido a las vivencias. Así, la memoria histórica se consolida como un proceso esencial para la reparación simbólica y la reconstrucción psicosocial.

### **La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas**

Cada fotografía se convierte en un acto de memoria, donde lo vivido se entrelaza con la interpretación subjetiva del presente. En este proceso, la imagen no solo documenta, sino que transmite emociones y resignifica el pasado. Tal como señala Barthes (1980) la fotografía posee un carácter dual: refleja la realidad objetiva y, a la vez, activa la memoria y la subjetividad del observador. En Colombia, autores como Jesús Abad Colorado han demostrado cómo la fotografía puede dignificar a las víctimas y mantener viva la historia del conflicto, aportando a la construcción de una memoria plural (CNMH, 2013).

Por su parte, Jelin (2002) afirma que la imagen cumple una función esencial en los procesos de memoria histórica, pues documenta, preserva y transforma el sentido de los acontecimientos. De igual manera, Sontag (2003) destaca el valor pedagógico de la imagen en la comprensión del pasado y en la sensibilización de las nuevas generaciones frente a la no repetición de la violencia. Desde el enfoque psicosocial, Herman (1997) subraya que la narración de experiencias traumáticas permite integrar el dolor en la identidad del individuo, favoreciendo la sanación emocional y la reconstrucción del sentido de vida.

## **Foto Voz y su Relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**

La aplicación de la técnica foto voz en los contextos afectados por el conflicto armado en el Cesar permitió identificar diversas variables psicosociales, como el miedo, la inseguridad, la pérdida, la pobreza y la exclusión social. Estas problemáticas se relacionan directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) especialmente con el ODS 1 (Fin de la pobreza) y el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas).

Desde esta perspectiva, el ejercicio contribuye a la promoción de una cultura de paz, justicia y participación comunitaria, fortaleciendo la memoria histórica como herramienta de transformación social. A pesar de las adversidades, en las comunidades del Cesar persisten los deseos de reconstrucción, superación y desarrollo humano, reafirmando que la memoria no solo rememora el pasado, sino que impulsa el futuro con dignidad y esperanza.

## Conclusiones

La imagen y la narrativa se consolidan como herramientas fundamentales en el abordaje psicosocial dentro de contextos marcados por la violencia, a lo largo de la actividad, y a partir de las lecturas analizadas, se logró una comprensión más amplia y profunda de conceptos clave que fortalecen tanto la formación teórica como la intervención práctica del profesional en psicología.

En este escenario, el rol del psicólogo adquiere una responsabilidad crucial, ya que se requiere de habilidades para realizar intervenciones psicosociales efectivas que contribuyan a aliviar el sufrimiento emocional acumulado por años de violencia. Las víctimas, como sugiere el término, son personas marcadas por el dolor y, en muchos casos, obligadas a silenciar lo vivido. Por ello, el trabajo psicológico debe ir más allá del diagnóstico y procurar espacios de escucha, reconocimiento y reconstrucción narrativa, como medios esenciales para la reparación del daño y la recuperación de la dignidad.

En el relato Una madre valiente y echada pa'lante refleja con claridad los profundos impactos psicosociales que el conflicto armado en Colombia deja sobre quienes lo han vivido en carne propia, especialmente en mujeres como Gloria, cuya historia es un testimonio de dolor, pérdida, pero también de fuerza y transformación. Del relato lo más significativo es su posicionamiento como sobreviviente, pues ésta no se limitó a esperar ayuda externa, sino que movilizó recursos internos y externos para salir adelante.

La experiencia de la violencia, lejos de reducirla, la transformó, otorgándole nuevos significados como el desarraigo, la pérdida y también la posibilidad de reconstrucción. El caso de Bojayá, expuesto en el documental Bojayá: entre fuegos cruzados refleja un duelo colectivo sin cierre simbólico y la instrumentalización de espacios espirituales como la iglesia, que pasó de ser un refugio para convertirse en símbolo de muerte, en donde emergen recursos de resiliencia

profundamente anclados en la espiritualidad, la tradición oral, los vínculos comunitarios y las expresiones culturales, los cuales permiten resignificar el dolor y transformar la memoria en un acto de resistencia.

## Referencias

- Alejo, E. (2005). *Impactos psicosociales del desplazamiento forzado en Colombia*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Andrade-Salazar, J. (2008). Estrés postraumático y afrontamiento en personas desplazadas por la violencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 17(1), 27–45.
- Arias, P. (2008). Procesos de duelo y resignificación emocional en contextos de violencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(2), 233–245.
- Arroyo, D. (2013). Daño emocional-relacional en víctimas de violencia sociopolítica. *Revista de Estudios Sociales*, 45, 38–52.
- Arroyo, J. (2013). *La violencia sociopolítica y sus impactos emocionales y relacionales*. Editorial Universidad.
- Baró, M. (1990). *Psicología de la liberación*. UCA Editores.
- Betancourt, D. (1996). Dinámicas familiares y memoria en contextos de violencia armada. *Revista de Psicología Social*, 11(3), 45–59.
- Brandt, A., & Smith, J. (2010). Narrativas intergeneracionales y transmisión del trauma. *Journal of Family Psychology*, 24(2), 120–130.
- Bronfenbrenner, U. (1994). Ecological models of human development. In T. Husén & T. Postlethwaite (Eds.), *International Encyclopedia of Education* (2nd ed.). Pergamon Press.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020). *Bojayá: La guerra sin límites*. CNMH.
- Cyrułnik, B. (2001). *La resiliencia: Desplegarse después del trauma*. Editorial Gedisa.
- Durlak, J., & DuPre, E. (2008). Implementation matters: A review of research on program implementation. *American Journal of Community Psychology*, 41, 327–350.  
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1007/s10464-008-9165-0>

- El Tiempo Casa Editorial. (2022). 20 años de la masacre de Bojayá: memoria y resiliencia. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com>
- Fox, M. (s.f.). Impactos comunitarios de la violencia colectiva. *Revista Internacional de Psicología Comunitaria*, 12(1), 33–55.
- Grotberg, E. (1995). *A guide to promoting resilience in children*. The Bernard van Leer Foundation. [https://b.3cdn.net/nefoundation/8f2076ee0cc6f3dbb2\\_xbm6b47yo.pdf](https://b.3cdn.net/nefoundation/8f2076ee0cc6f3dbb2_xbm6b47yo.pdf)
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Historias de desplazamiento: Voces de resistencia en Colombia*. Banco Mundial.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Kretzmann, J., & McKnight, J. (1993). *Building communities from the inside out: A path toward finding and mobilizing a community's assets*. ACTA Publications.
- Lira, E. (2010). Trauma social, memoria y reparación. *Psicoperspectivas*, 9(1), 8–31. <https://repositorio.uchile.cl/rest/api/core/bitstreams/70a1afd2-4b92-4ab4-beca-44edeb7a3c97/content>
- Mara, D. (2015). Psicología comunitaria y dinámicas de reconstrucción social. *Revista Interamericana de Psicología*, 49(3), 302–310.
- Masten, A. (2014). *Ordinary magic: Resilience in development*. The Guilford Press.
- Neimeyer, R. (2001). *Meaning reconstruction and the experience of loss*. American Psychological Association.
- Rifkin, S. (2009). Community participation in public health. *Health Policy and Planning*, 24(1), 1–3. <https://doi.org/10.1093/heapol/czp002>
- Rutas del Conflicto. (2019). *La masacre de Bojayá*. Rutas del Conflicto. <https://rutasdelconflicto.com>

- Santos, M. (2010). Comunicación familiar y dinámicas psicosociales en contextos de guerra. *Psicología y Sociedad*, 22(2), 55–70.
- Tamayo, L., González, C., & Restrepo, M. (2016). Trastorno de estrés postraumático en mujeres víctimas de conflicto armado. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(4), 243–250.
- Un desplazamiento forzado: Testimonio de vida. (2019). *Revista Memorias Vivas*, 7(2), 13–20.
- Urrego-Mendoza, S. (2024). Memoria colectiva y trauma en comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 15(1), 112–135.
- Vanistendael, S., & Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible: Construyendo la resiliencia*. Gedisa.
- White, M. (2016). Agency and meaning in contexts of accumulated trauma. *Journal of Systemic Therapies*, 35(3), 1–15.
- White, M., & Epston, D. (1993). *Narrative means to therapeutic ends*. W. W. Norton.

## Apéndices

### Apéndice A

*La Violencia Nos Une: Informe De Violencia En Diferentes Contextos Del Cesar.*

<https://www.youtube.com/watch?feature=shared&v=oMeEPrD5dCM>

*Nota:* El presente vídeo corresponde a la etapa 3 del diplomado de profundización acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia. La cual consistía en que cada integrante del grupo debía implementar la técnica o herramienta de la foto voz para dar visibilidad a los escenarios en los que diferentes comunidades experimentaron o experimentan la violencia, y de qué manera han enfrentado o salido a delante a pesar de ello.

*Fuente.* Autoría propia (2025)